

Dos hechos para recordar

En este mes, marzo, hay dos grandes conmemoraciones: una es la Expropiación Petrolera realizada en 1938 por el general Cárdenas, la otra es el natalicio de la mayor figura política que México ha podido dar: Benito Juárez. Una y otra están en peligro de desaparecer de la historia patria a causa de los embates de la derecha encabezada por Vicente Fox. Es el deber de todo mexicano dar la pelea para que el petróleo siga siendo nuestro, no importan qué tanto quieran lo contrario la globalización representada por la Casa Blanca y el Fondo Monetario Internacional. Fox ha probado con creces trabajar con mayor entusiasmo para su amigo el presidente Bush que por los intereses nacionales. De tal suerte que una y otra vez insiste en romper su palabra de campaña: no será vendido PEMEX a las grandes compañías extranjeras, del mismo modo que su aversión, la aversión de todo mexicano conservador, ignorante y reaccionario es eliminar a Juárez de las páginas de nuestra historia. ¡Como si ello fuese posible!

Se dice que PEMEX está dejando de ser rentable. Pero jamás consideran el saqueo del que ha sido objeto primero por los gobiernos priístas y ahora por la total incapacidad del foxismo. Tal empresa no tiene que ser un fracaso tan sólo por estar en manos estatales, bien manejada, dirigida con honestidad y eficacia, podría volver a ser una enorme fuente de divisas. Pero no, Fox supone que todo marchará bien en la medida en que pase a la iniciativa privada. Un craso error, también allí florece la corrupción. Estamos a tiempo de recapacitar y no suponer que PEMEX para ser un verdadero gigante

requiere de ser entregado a los extranjeros. Sería un error fatal.

Del otro lado, quienes, como López Obrador invocan a Benito Juárez y la austeridad en que vivió, mal homenaje le hacen al ser dirigentes de políticas demagógicas, populistas y llenas de mentiras. Es necesario en efecto que la administración pública recupere la dignidad y se convierta en servidora de la sociedad.

Que PEMEX siga siendo mexicano y que la sociedad mexicana quede en manos de servidores que, como Juárez, respetan a la República, sería el mejor homenaje que pudiéramos hacerle al 18 de marzo de 1938 y a la figura discreta de un hombre que como nadie representó la dignidad de México.

El Búho



Sebastián